

RELACIONES ENTRE FICCIÓN Y PERIODISMO EN CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

RELATIONS BETWEEN FICTION AND JOURNALISM IN CHRONICLE OF A DEATH ANNOUNCED BY GABRIEL GARCIA MARQUEZ

Maria Cecília Guirado de Carvalho*

Angélica Miquelin do Nascimento**



“Mi reacción inmediata fue la de sentarme a escribir un reportaje sobre el crimen, pero tropecé con todos los obstáculos posibles que acabé quedando frenado. Lo que más me interesaba ya no era más tanto el crimen en sí, sino el tema literario de la esponsabilidad colectiva (...) Desde aquel día, por eso, no pasó ningún otro día, sin que yo no fuese acosado por la voluntad de escribir aquel reportaje” (GGM, 2005, p.375).

“My mediate reaction was to sit down and write an article about the crime, but hit upon all possible obstacles that ended staying restrained. The most important for me was not anymore the crime itself, but the literary topic of collective responsibility (...) Since that day, so, it was not any other day, without me was not pursue by the will to write that report” (GGM, 2005, p.375).

Resumen

Gabriel García Márquez, tanto como periodista y escritor, se preocupó por la política y la responsabilidad social de sus narraciones. En Crónica de una Muerte Anunciada, el reportero inteligente, complementa al escritor técnico en el rescate de una historia que tuvo lugar casi treinta años después del asesinato que lo inspiró. Anclado en la realidad, tal narrativa es una crítica de los valores morales que pesan sobre los latinoamericanos. Haciendo un recuento de la muerte de Cayetano Gentile, transformado en Santiago Nasar, el autor condensa el dominio del realismo mágico. Texto que combina la experiencia práctica de la novela y del reportaje.

Palabras clave: Gabriel García Márquez, Crónica de una muerte anunciada, América Latina, reportaje, literatura, ficción.

Recibido: Mayo 22, 2014 - **Aceptado:** Agosto 19, 2014.

Summary

Gabriel García Márquez, both as a journalist and writer, was worried with politics and social responsibility for their stories. In Chronicle of a Death Foretold, intelligent reporter complements the technical writer in the rescue of a story that took place almost thirty years after the murder that inspired him. Anchored in reality, that narrative is a critique of moral values that weigh on Latin Americans. Recounting the death of Cayetano Gentile, become Santiago Nasar, the author condenses the domain of magic realism. Text that combines the practical experience of the novel and the practice of report.

Keywords: Gabriel Garcia Marquez, Chronicle of a Death Foretold, Latin America, report, literature, fiction.

Received: May 22, 2014 - **Accepted:** August 19, 2014

*Maria Cecília Guirado de Carvalho – Periodista, Doctora en Estudios Portugueses/Historia de la Comunicación de la Universidad Nova Lisboa, Magíster en Comunicación y Semiótica de la Pontificia Universidad Católica (PUC) de São Paulo. Actualmente es Profesora Titular del Departamento de Comunicación de la Universidad Estatal Londrina (UEL) - PR - Brasil. E-mail: ceciliaguirado@hotmail.com.

**Angélica Miquelin do Nascimento, graduada de Comunicación Social-Periodismo, Investigadora de Iniciación Científica en el proyecto Imágenes de la América Latina: textos periodísticos y literarios de Gabriel García Márquez. Coordinado por la Profesora Maria Cecília Guirado de Carvalho, en la Universidad Estatal de Londrina (UEL), Londrina - PR - Brasil. E-mail: angelicamiquelin@hotmail.com.

* Maria Cecília Carvalho Guirado - Journalist, PhD in Portuguese / History of Communication Studies at the University Nova Lisboa, Master in Communication and Semiotics at the Pontificia Universidad Católica (PUC) of São Paulo. He is currently Professor of the Department Communication Londrina State University (UEL) - PR - Brazil. E-mail: ceciliaguirado@hotmail.com.

**Angelica Miquelin do Nascimento, a graduate of Social Communication and Journalism, Researcher Scientific Initiation in the project Images from Latin America: journalistic and literary texts by Gabriel García Márquez. Coordinated by Professor Maria Cecília Guirado de Carvalho, at the State University of Londrina (UEL), Londrina - PR - Brazil. E-mail: angelicamiquelin@hotmail.com.

INTRODUCCIÓN

En las obras de Gabriel García Márquez el periodismo y la literatura se interpenetran creando narrativas híbridas que ofrecen verosimilitud a las historias de la imaginación popular. Ese hombre – que se encantó en la eternidad, el día 17 de abril de 2014 – deja en varios textos periodísticos su preocupación mayor: la ética humanística. Deja para la literatura las imágenes fantásticas, poéticas y estéticas de Latinoamérica. El legado de Gabo, así llamado cariñosamente por sus amigos y lectores asiduos, va más allá de las convicciones narrativas, próximas al *nuevo periodismo*, va más allá del realismo mágico.

Con García Márquez el periodismo ganó poesía, pasó a ser más contundente y más humano. Bebió de los mejores vinos literarios de Franz Kafka, Ernest Hemingway, Liev Tolstoi, Joseph Conrad, Antoine de Saint-Exupery, Sófocles, Arthur Rimbaud, Virginia Wolf e William Faulkner y tantos otros.

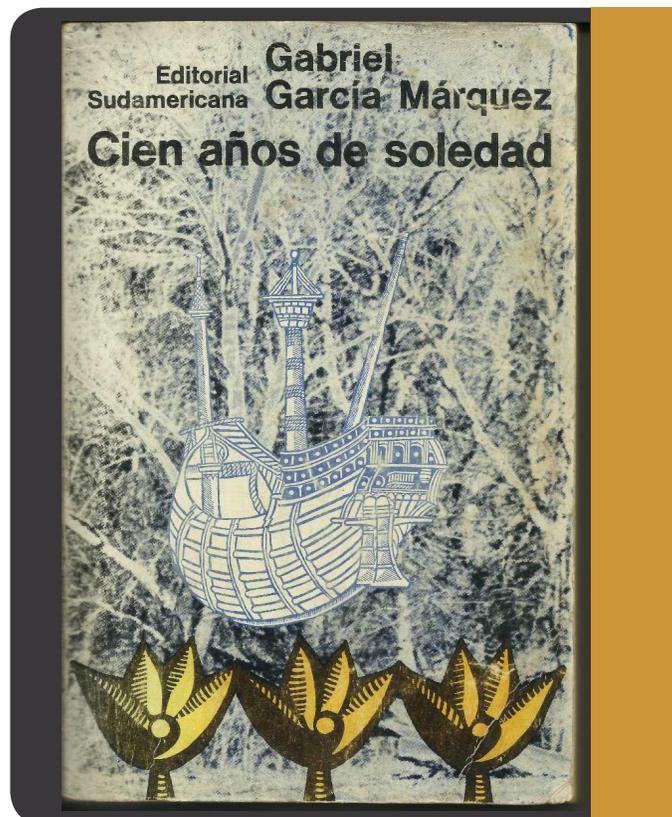
Sus primeros textos salen en los periódicos colombianos *El Universal*, *El Heraldo* y *El Espectador*. La experiencia periodística en el Caribe, en principio, serviría apenas para tamborilear mejor los dedos en la escritura, pues el sueño mayor era la ficción. En Bogotá, ya había publicado, en 1948, tres cuentos en el suplemento literario *El Espectador*. Mientras exploraba las actividades periodísticas para sobrevivir, entre 1948 y 1950 García Márquez escribe “*El Revuelo*”. Y todo eso “En medio de la inquietud - intelectual, festiva, alcohólica y prostibularia” [...] (GILARD, 2006, p.29), siempre en compañía del grupo de Barranquilla. En su libro de memorias el escritor cuenta:

Trabajaba por la mañana en la apacible redacción de El Heraldo, almorzaba como podía, cuando podía y donde podía, pero casi siempre invitado dentro del grupo por buenos amigos y políticos interesados. En la tarde escribía “La Jirafa”, mi nota diaria, y cualquier otro texto de ocasión” [1] (GGM, 2002, p.138).

1. ENTRE LO REAL Y LO IMAGINADO: LA NARRATIVA DE GABO.

Las múltiples realidades que se expresan por el mestizaje de América Latina son exploradas al máximo en las fantásticas obras de ese colombiano Gabito, sobrenombre recibido por los familiares y conservado por los amigos más íntimos, es el autor más famoso del Tercer Mundo y el mayor exponente del realismo mágico. Estilo que traduce con maestría las prácticas culturales de América Latina, resultantes de las influencias europeas, adoptadas en su mayoría por la clase media y alta; y de los indígenas [y africanos], asimiladas por las clases populares entre los latinoamericanos (MELO, 1998).

Sin embargo, personajes, imágenes y enredos se encuentran, de alguna forma, anclados en la arena movediza de lo real. Siendo así, ¿cómo separar, cómo deslindar, lo que es real de lo que es creación del autor, si todos los fragmentos de memorias se recomponen caleidoscópicamente en su obra? La realidad de Aracataca al transportarse para Macondo, le devendría su obra máxima y Premio Nobel de Literatura, en 1982: *Cien años de soledad*.



Todavía el mundo de significados mágicos que componen la narrativa de Gabo, pasa indudablemente por su historia de vida. De la infancia con los abuelos, entre historias de guerras y adivinaciones femininas, vino su manera de predicar el mundo.

Comenzó a escribir literatura en la imprenta. Publicó su primer texto en *El Espectador*. Un cuento con el cual pretendía “callar la boca” de un editor famoso, que decía no había ningún escritor famoso de aquella generación.

Me llevé un susto el domingo siguiente, cuando abrí el periódico y allí estaba en una página entera mi cuento, con una nota en la cual Eduardo Zalamea Borda reconocía que se había engañado, porque evidentemente con “ese cuento surgía un genio en la literatura colombiana” o cosa parecida (G.G.M., 2011, p.13).

Luego descubrió que sería de una máquina de escribir que sacaría su sustento, Gabo continuó -con la misma desenvoltura- cogiendo palabras para la literatura y para el periodismo. De 1948 hasta la perturbada década del 60, García Márquez produjo intensamente en los dos campos. Como periodista, fue corresponsal internacional, como literato, produjo más de cuarenta obras, entre libros y cuentos que retratan a América Latina.

En el discurso pronunciado en Los Ángeles, Estados Unidos, el 7 de octubre de 1996, afirmaba: “el periodismo escrito es un género literario”. “El problema es que los estudiantes y muchos profesores no lo saben o no lo creen”. (G.G.M., 2011, p.88).



de Gentile y colega de cuarto de Mercedes Barcha, futura esposa de Gabo.

En un primer momento, García Márquez vio el crimen como un posible reportaje, pero con el tiempo percibió que la obra tenía valor literario. Por eso, casi cuarenta años después, consiguió reescribir el acontecimiento con el aval de su madre, Luisa Santiaga, quien le había pedido no publicar la historia, mientras Julieta Chimento, su comadre, y madre de Cayetano, estuviese viva.

Cuando acontecieron los hechos, en 1951, no me interesaron como material de romance y sí como reportaje. Pero ese género era poco desarrollado en la Colombia de esa época y yo era un periodista de provincia en un periódico el cual tal vez no estaba interesado en el asunto. Comencé a pensar el caso en términos literarios varios años después, pero siempre tuve en cuenta la contrariedad que causaba a mi madre la pura idea de ver tanta gente amiga, inclusive algunos parientes metidos en un libro escrito por un hijo suyo. Entre tanto la verdad de fondo es que el tema solo me arrastró realmente cuando descubrí, después de pensar muchos años lo que me pareció esencial: que los dos homicidas no querían cometer el crimen, e hicieron todo lo posible para que alguien lo impidiera y no lo lograron. Es eso, en última instancia, la única cosa realmente nueva que tiene ese drama, además es bastante común en América Latina. Una causa posterior de la demora fue de carácter estructural. En realidad la historia termina casi veinte años después del crimen cuando el marido vuelve a la esposa repudiada, pero para mí siempre fue evidente que el final del libro tenía que ser la descripción minuciosa del crimen. La solución fue introducir un narrador... que por primera vez, soy yo mismo, que estuviese en condiciones de pasear cómodo, indiscriminadamente en el tiempo estructural del romance. Quiere decir, después de treinta años descubrí una cosa que muchas veces nosotros los romancistas olvidamos: que la mejor forma literaria es siempre la verdad. (GGM, 1993, p.30 y 31).

Gabo, el escritor-periodista, estructura la narrativa como un reportaje, va reconstruyendo los últimos pasos del personaje Santiago Nasar, con testimonios estirados de los recuerdos de varias personas del pueblo. Personas que asistieron y que directa o indirectamente participaron en la muerte de Santiago, pues no hicieron nada para evitarla. Como reportero-narrador él entrevistó, *in situ*, personas, investigó a fondo y recontó la consumación del crimen. Realizó el reportaje que él creía tener hecho y no pudo, pero justamente por eso, maduró la historia y la eternizó.

En realidad nunca me interesó una idea que no resistiera muchos años de abandono. Si es buena, a punto de resitir los quince años que esperó Cien años de soledad, los diecisiete que esperó El otoño del patriarca y los treinta de Crónica de una muerte anunciada, no me queda otro remedio que escribirla. (GGM, 1993, p.31).

Crónica de una muerte anunciada parece estar dividida en cinco partes [3], pues hay espacios en blanco que separan los trechos. Esas partes serán analizadas como capítulos. Ya en el primer párrafo del romance-reportaje, el autor revela que el personaje Santiago Nasar morirá y también ya direcciona al lector a sumergirse en la atmósfera religiosa y al mismo tiempo supersticiosa, de Colombia y de América Latina.

Un año antes de ganar el Premio Nobel, anunció que había concluido un libro que nadie sabía que él estaba escribiendo: la madura *“Crónica de una muerte anunciada”* (MARTIN, 2010, p.493). Madura, porque guardó la historia por 30 años. En la obra publicada en 1981 el autor recuenta el asesinato de Cayetano Gentile, muerto a puñaladas en 1951.

García Márquez narra el crimen a la luz de su realismo, cambia el nombre de los personajes principales y les da un nuevo ropaje, cargado de características que revelan la cultura religiosa y la moral de aquella época. Recontando la historia del asesinato, el autor estructura la narrativa como un gran reportaje. Según él su *Crónica* no estaba distante del *nuevo periodismo americano* [2] (MARTIN, 2010, p.493).

En 1996 García Márquez publica *Noticia de un secuestro*. Como autor-reportero se esconde en los caminos de la realidad, para registrar la trama política que envolvió el secuestro de diez personas, escogidas por el temido traficante Pablo Escobar. Ahí a la realidad trágica trascendió el realismo mágico: angustia, incertidumbre y crueldad, son traducidas por las precisas palabras del escritor, que nunca dejó de ser periodista.

Estos dos libros se distinguen claramente: *Crónica* es un romance-reportaje y *Noticia de un secuestro* es un libro-reportaje. El primero es híbrido, está entre el periodismo y la literatura y el segundo es periodismo, puro periodismo. Es posible imaginar que la práctica periodística perfeccionó el estilo literario y la técnica narrativa que vuelven inconfundibles las obras, periodísticas o literarias. Su narrativa peculiar planea sobre la frontera tenue de la realidad y la ficción.

Sin embargo, ambos textos traen a la superficie la responsabilidad humana antes de la vivencia colectiva.

2. “UNA ESPECIE DE FALSO ROMANCE Y FALSO REPORTAJE”

(CGM in MARTIN, 2010 p.493)

La historia de *“Crónica de una muerte anunciada”* está basada en la muerte de Cayetano Gentile, amigo de juventud de Gabriel. El muchacho fue brutalmente asesinado por Víctor Manuel y José Joaquín Chica Salas, hermanos de Margarita Chica, ex enamorada

En el día que lo matarían, Santiago Nasar se levantó a las 5 horas y 30 minutos de la mañana para esperar el barco en el que llegaba el obispo. Había soñado que atravesaba un bosque de grandes higueras donde caía una lluvia suave, y por un instante fue feliz en el sueño, pero al despertarse se sintió completamente salpicado de cagadas de pájaros. “Siempre soñaba con árboles”, me dijo su mamá 27 años después, evocando los pormenores del aquel lunes ingrato. “En la semana anterior había soñado que iba solo en un avión de papel aluminio que volaba sin tropezar entre los almendros”, me dijo. Tenían una muy buena reputación de intérprete certero de los sueños extraños, desde que fueron contados rápido, pero ella no había notado ningún augurio desfavorable en esos dos sueños del hijo, ni en otros sueños de árboles que él le contara en las mañanas que precedieron a su muerte. (GGM, 2004, p.9 y 10).

Siguiendo la historia, el autor narra la noche mal dormida de Santiago, quien se regodeó en la fiesta de boda de Ángela Vicario y Bayardo San Román. A pesar de la resaca, Santiago se despierta temprano para recibir el obispo que pasó por el pueblo sin colocar los pies en la tierra. Mientras tanto, el rumor de que los hermanos Vicario estaban esperando a Santiago para matarlo corría por el pueblo, pero nadie se tomó el trabajo de avisarle. Ya en este primer pasaje están explícitas dos características latino-americanas, la religiosidad fervorosa y la velocidad con que los rumores se dispersan por las pequeñas ciudades.

En el segundo capítulo el autor relata la llegada de Bayardo San Román, el forastero que decide casarse con la hija más joven de Purísima y Poncio Vicario, sin razón aparente. García Márquez describe la grandiosa fiesta de boda y la desilusión de Bayardo San Román que devuelve a Ángela Vicario a casa de sus padres, porque la novia no era virgen. Ángela entrega a Santiago a la muerte cuando dice que él la había deshonrado. Además de las alegría y de las grandes farras, este pasaje trae características que aún están impregnadas en la cultura latino-americana: la honra, la deshonra y el machismo.

Crónica no sigue una línea temporal, el autor, el narrador recrea los acontecimientos acompañados por las declaraciones de los entrevistados. La tercera parte comienza con los acontecimientos después del asesinato. La honra fue lavada con sangre, pero en verdad los gemelos Pablo y Pedro Vicario querían cometer el crimen e hicieron de todo para que alguien se los impidiese, pero nadie tuvo la bondad de interferir. La tarea que Purísima Vicario impuso a sus hijos fue cumplida. Sin embargo, el autor resalta que “nunca hubo muerte más anunciada”. Las entrevistas dejan explícito que varias personas sabían que la tragedia estaba en camino, por eso muchos no creían que los Vicario fuesen realmente a cumplir sus amenazas. La narrativa describe paso a paso, el trayecto que los asesinos recorrieron en busca de la víctima y señala pequeñas actitudes que podían haber evitado el homicidio.

En el cuarto capítulo se describe la autopsia que descaracterizó más aún el cuerpo de Santiago. El autor habla también sobre el destino de los hermanos Vicario que salieron de prisión tres años después del asesinato. En este pasaje, Gabo aún relata la mala suerte de la joven Ángela Vicaria que fue “enterrada viva” por la madre, mientras cultivaba un amor platónico por el marido que la devolvió. Ángela

escribió centenas de carta llenas de amor, odio y desespero hasta que Bayardo San Román reaparece diecisiete años después, con una maleta llena de cartas intactas. Después de tanto sufrimiento, la joven que se tornó señora, tiene su final feliz.

En la última parte del libro García Márquez finalmente describe, minuciosamente, cómo fue concretado el asesinato. Pero antes, resalta el remordimiento que cae sobre el pueblo, pues la tragedia se hubiese evitado fácilmente si al menos una persona le hubiese avisado a Santiago.

Esa es la estructura-guía de la historia. García Márquez mezcla realidad y ficción, mientras relata el terrible asesinato. En la primera frase del libro el lector ya sabe que Santiago Nasar será asesinado, lo que lo lleva a leer todo el libro es el amarre caledoscópico y cíclico desarrollado por el reportero-narrador. El autor consigue mantener la tensión de la trama y envolver al lector que se mantiene angustiado, mientras hace su propia construcción imaginaria de las situaciones narradas en fragmentos que se repiten; o relecturas que se bifurcan entre los varios puntos de vista, dependiendo del personaje que aparece en el centro de la acción. Con este ejemplo es casi incuestionable lo que afirma el periodista e investigador brasileño Luiz Gonzaga Motta:

“Narrar es una actitud, quien narra produce ciertos efectos de sentido a través de la narración” (2004, p.8).

Con la experiencia adquirida en los dos oficios que se interpenetran, el de literato y el de periodista, García Márquez se convirtió en un eximio narrador. En *Crónica*, el reportaje se volvió romance y el romance se volvió reportaje. Un reportaje que va más allá de la narración del personaje principal (el ¿qué?, ¿quién?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo? y ¿por qué?), pero no lo deja de lado.

Como ya fue dicho, en la primera fase, el autor revela lo **que** va a acontecer con el personaje principal. En la segunda página del romance, García Márquez cuenta **cómo** y **cuándo** Santiago murió. Más adelante describe el local **dónde** esperaban a Santiago para matarlo. Entonces Gabo conduce al lector hasta 26^a página para revelar **quiénes** fueron los asesinos de Santiago. El motivo del asesinato sólo es revelado en la 35^a página:

“Ángela Vicaria, la hermosa joven, que se casara en la víspera, y fuera devuelta a la casa de los padres porque el marido vio que no era virgen” (GGM, 2204, p.35).

Para construir la narrativa, el reportero-literato, se apoyó, en más de 40 declaraciones, que aparecen -periodísticamente- citadas en el texto entre comillas. El informe escrito por el “juez-instructor”, también fue fuente de investigación minuciosa:

Yo mismo traté, muchas veces con agua hasta los tobillos, en aquel tanque de causas perdidas y solo una casualidad me permitió rescatar, después de cinco años de búsqueda, unas 332 hojas salteadas de las más de 500 que debía tener el sumario. (GGM, 2004, p.146).

3.PERFORMATIZACIONES DE LO REAL: LOS PERSONAJES DE GABO

“No existe una línea en ninguno de mis libros, que yo no pueda relacionar con una experiencia real. Siempre existe una referencia a una realidad concreta” (GGM in MARTIN, 2010, p.207).

Una narrativa híbrida necesita de personajes que tengan un pie en la realidad. Así, los protagonistas reales de la tragedia fueron eternizados en las bien trazadas líneas de Gabo. Él transformó a Cayetano Gentile en Santiago Nasar, a Margarita Chica en Ángela Vicario. Los hermanos Vicario son la representación de Víctor Manuel y José Joaquín Chica Salas:

Gentile, un inmigrante de ascendencia italiana se transformaría en Santiago Nasar, un árabe, y, de esa manera próximo a la ancestralidad de Mercedes Barcha. Margarita Chica, amiga de Mercedes se convertiría en Ángela Vicario. Miguel Palencia en Bayardo San Román. Víctor Manuel y José Joaquín Chica Salas se convertirían en los hermanos gemelos Pedro y Pablo Vicario. La mayoría de los otros detalles del libro es igual a la vida real, o similar. Algunos de los relacionados fueron modificados, en particular en términos de clase social, y es evidente que García Márquez reescribió el caso dramático con el mirar mágico de un romancista (MARTIN, 2010, p.496).

Gerald Martin, investigador de estudios del Caribe y biógrafo oficial de García Márquez afirma que *Crónica de una muerte anunciada*, es una obra de dimensión autobiográfica. En la historia, el narrador, envuelve a la madre Luisa Santiaga, los hermanos Luis Enrique, Jaime, Margot, una hermana monja, y un padre, que no son nombrados y resucita a la tía Wenefrida para observar los últimos suspiros de Santiago. Martín resalta que:

“Los miembros de la familia no aparecen con sus propios nombres, pero sí con su propia personalidad y manera de hablar”. (MARTIN, 2010, p.497).

El pueblo donde transcurre la historia de *Crónica* es la ciudad de Sucre al norte de Colombia, en la región del Caribe, donde la familia García Márquez vivió en una casa en las márgenes del río, como es descrito en el romance. El autor tampoco menciona el nombre del pueblo en el libro, pero: “aunque el lugar jamás había tenido barcos a vapor- como los tiene la ciudad del romance- ni carros; y Cartagena por cierto, no podía ser vista a esa distancia. En la mayoría de los otros aspectos, la ciudad es casi idéntica a la original” (MARTIN, 2010, p.497).

Como el propio Gabo dice, su narrativa está calcada en la realidad, así sus personajes siendo ellos, reales o no, también son moldeados a partir de la realidad del pueblo colombiano, historias vividas por el reportero u observadas por el escritor. Historias que ganan forma en narrativas fantásticas performatizadas por mujeres de pulso firme y corazón angustiado, y hombres aventureros y solitarios.

“Los acontecimientos relatados por la narrativas (realistas o imaginarias) son performatizados por personajes, actores que representan seres humanos y realizan cosas que los seres humanos también realizan (antropomorfismo natural de narrativa). La construcción de personajes y acciones en la narrativa es una estructuración de conductas humanas, que proporciona al narrador la materia prima y los modelos” (MOTTA, 2004, p.7 y 8).

Mezclando hechos reales y libertad creativa en *Crónica de una muerte anunciada*, se muestra una narrativa realista, más fantástica. La frontera que distingue la realidad y la ficción se confunde tanto que el autor ganó un proceso por denigrar la imagen de los hermanos Víctor Manuel y José Joaquín Chica Salas.

El día 7 de mayo, un abogado de Bogotá Enrique Álvarez procesó a García Márquez exigiéndole medio millón de dólares por injuriar a los hermanos retratados en el romanticismo porque ambos habían “salido inocentes” del crimen, mientras en el libro se mostraban como asesinos. Solo de pensar en el infeliz y hasta posiblemente inocente Cayetano Gentile, que de hecho fuera asesinado -aunque de acuerdo con la ley no- por los hermanos treinta años antes, todo aquello parecía añadir un insulto a la injuria, como venganza. Algunos de los otros “personajes centrales” del libro, personas retratadas en el mismo, además de otros miembros de la familia, se reunieron en Colombia; en la mayoría de las clases profesionales siempre tuvo una sólida educación literaria, hicieron distinciones sutiles entre la verdad histórica y la ficción narrativa y la libertad del autor fue retumbantemente mantenida (MARTIN, 2010, p.504).

Queda probado, que excluyendo valores figurativos o exacerbados, propios del realismo mágico, el libro es fiel al triste asesinato de Cayetano. Un crimen cometido a la luz de los valores morales de una tierra devota y tradicionalista.

“Las narrativas crean significados sociales, son productos culturales insertados en ciertos contextos históricos, conforman las creencias, los valores, las ideologías, la política, la sociedad entera (MARTIN, 2004, p.9 y 10).

Consideraciones finales

Crónica de una muerte anunciada es un gran ejemplo de la responsabilidad colectiva que Gabriel García Márquez perseguía como periodista y escritor. Para él, el “romance y el reportaje son hijos de una misma madre” (GGM, 2005, p.257). Entre el universo onírico y el mundo real, la narrativa de ese colombiano -que captó y describió en sus textos muchos recortes de una realidad no siempre agradable a los ojos del poder-, parece haber sido amparada siempre por la ética de la responsabilidad colectiva.

Para Gabo el periodismo siempre fue “el mejor oficio del mundo” (GGM, 2011, p.88-100). Ya sea en los primeros años en el Caribe, 1948-1952, ya sea como corresponsal internacional, en varios países, hasta el año 1955. El ejercicio de la profesión, le daría un inmenso manantial de historias para contar.

Pero la originalidad de sus creaciones está en la fusión entre la fuerza de la realidad y los encantos de la ficción: esencia del realismo mágico, que privilegia los temas sociales, sin dejar de describirlos en un aura mítica de creencias y rituales típicos de América Latina. En el caso de *Crónica de una muerte anunciada*, es posible destacar: religiosidad, misticismo, exacerbación de los valores morales, que rigen las cuestiones de honra, el coronelismo y la propia indiferencia del pueblo ante la violencia.

Separar los meandros de la realidad y de lo imaginario que pasan en los textos de Gabriel García Márquez es un desafío. Por eso este breve estudio, puede ser

visto como diagrama que alimenta la hipótesis sobre las intermediaciones entre las imágenes reales y las ficticias en el proceso de creación de *Crónica de una muerte anunciada*.

El romance-reportaje o el reportaje-romance traducido al lenguaje cinematográfico por Franceso Rosi en 1987 ganó nuevas interpretaciones. Pero la película se queda corta en cuanto a la riqueza narrativa de García Márquez, que apreciaba todos los detalles -por más superfluos que fueran- para llegar al fondo de las cosas.

BIBLIOGRAFÍA

- GARCÍA MÁRQUEZ, G., Cheiro de Goiaba: conversas com Plínio Apuleyo Mendonza, tradução de Eliane Zagury. 4. ed, Record, Rio de Janeiro, 1993.
- _____ Crônica de Uma Morte Anunciada, tradução de Remy Gorga Filho. 31ª. ed, Record, Rio de Janeiro, 2004.
- _____ Viver para Contar, tradução de Eric Nepomuceno. 6. ed, Record, Rio de Janeiro, 2005.
- _____ Eu não vim fazer um discurso, tradução de Eric Nepomuceno. 6. ed, Record, Rio de Janeiro, 2011.
- GILARD, J. Introdução, Textos caribenhos - Obra jornalística 1 (1948-1952), Record, Rio de Janeiro-São Paulo, 2006.
- MARTIN, G., Gabriel García Márquez: uma vida, tradução Cordelia Magalhães, Ediouro, Rio de Janeiro, 2010.
- MELO, J., Gabriel García Márquez e o Realismo Mágico Latino-Americano. In Revista Camões nº 2, julho-setembro, 1998. Págs. 46-51.
- MOTTA, L. G., Narratologia – Análise da narrativa jornalística, Casa das Musas, Brasília, 2004.

NOTAS

[1] Será usada la abreviatura GGM (Gabriel García Márquez) en las referencias referidas de las obras del autor o en los testimonios del autor a los biógrafos.

[2] New journalism- Sinónimo de periodismo literario o tendencia del reportaje literario, libro-reportaje o romance-reportaje, que reanimó al Periodismo Norteamericano en las década de 1960-1970. Los periodistas interactúan con los personajes entrevistados durante mucho tiempo. Consultar las obras de Tom Wolfe, Truman Capote, Norman Mailer e Gay Talese. En la estera de esos maestros, Gabriel y su hermano Jaime crearon la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano en Cartagena de Indias, en Colombia, que puede acceder a través de la página <http://www.fnpi.org>.

[3] En la edición utilizada para este análisis, la historia está dividida en cinco partes con espacio en blanco entre ellas. Se asume que estas cinco partes fueron capítulos que no fueron numerados.

Para citar este artículo:

Guirado De Carvalho, Maria Cecília & Nascimento, Angélica Miquelin do (2014). **Relaciones Entre Ficción y Periodismo en Crónica de una Muerte Anunciada de Gabriel García Márquez**. Revista Luciérnaga/ Comunicación, Año 6, N11. Grupo de Investigación en Comunicación, Facultad de Comunicación Audiovisual, Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Medellín- Colombia. Escuela de Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de San Luis Potosí- México. ISSN 2027-1557. Págs. 46-51.